

LA TERTULIA

Semanario de ciencias, literatura é información

Director: **BENITO LÓPEZ RUANO**

Suscripción
Al mes 0'50 céntimos.

Cieza 11 de Mayo de 1905.

Administrador **JUAN MARÍA MARIN**

Redacción y Administración
Puigcerver, 3

SIN CUENTAS

«El Demócrata», conocedor de las ciencias matemáticas y sabedor de la lógica y aun de la filosofía, con estos principios y otras bases que para sí guarda, quiere, pretende— dice que á ruego nuestro— ajustar y liquidar cuentas; pero vemos con sorpresa que la tal pretensión no la lleva á efecto. ¿Por qué causa? Sin duda alguna abismado, suspendido en la contemplación de su sabiduría y de su «cálculo diferencial», ha dejado para luego eso de las cuentas por considerarlo cosa prosaica, y se entra de rondón en los estadios poéticos de la elocuencia; y admirando en nosotros una bellísima literatura, se olvida, no solo de la liquidación prometida, sino de las excelencias de su cadencioso habla, que desparramado en sus columnas, arroba y encanta de manera magistral.

Nosotros dijimos antes y volvemos á decir ahora, que los escritos del referido colega, es preciso fijar en ellos la atención con detenimiento, para poder comprender y hacerse cargo de lo que tan entoldadamente quieren dar á entender; puede ocurrir, que nosotros jóvenes inconscientes, como nos denominan «El Demócrata», no seamos aptos é idóneos para la fácil comprensión de las ideas tan maravillosamente espuestas por nuestro querido colega; pero es que acontece, que ya no somos nosotros solos los que dificultamos la justa interpretación de lo que «El Demócrata» quiere decir; sino que son muchos—mayores en edad saber y gobierno— los que nos han manifestado que se hallan con nosotros en igualdad de circunstancias. Vea pues el colega como es sobradamente fundado nuestro aserto, en lo que á este punto se refiere.

Dice el colega que derramamos «tantas bendiciones» y que bautizamos de adulterados á indeterminados políticos, y, ¡cuán lejos está de la verdad al expresarse de esa forma! Hemos significado una sola bendición, y ha sido á la política, por las razones que apuntamos en nuestro artículo «Divaguemos»; pero ¿más bendiciones? tenga el colega un poquito más feliz memoria, y no mienta, que eso es un pecado del que se tiene que confesar. Y respecto del bautizo tampoco está en lo fuerte, porque ¿cómo podemos nosotros bautizar una cosa

que ya está bautizada automáticamente por la opinión? Cuidado cómo inventa, y qué quimérico es «El Demócrata»!

Y respecto de la «Plaza de Alabarderos» que nos achaca, habremos de decir—si no le damos torcida interpretación á sus palabras,— que nosotros creemos y seguimos creyéndolo, que tributar alabanzas á aquellos que justamente las merecen, no es falta ni muchísimo menos; es al contrario, deber que todos tenemos—con especialidad la prensa—le dar á conocer el valimiento de aquellas personas de probado mérito, para estimularlas, y sinó esto, para pagar de alguna manera todo lo que ellos nos entregan, que nos beneficia al par que nos deleita. Este es nuestro juicio. Ahora bien, si «El Demócrata» entien le por «Alabardero» á todo aquel que alula mediante una rot. ibucción, seguramente y sin temor á equivocaciones, le podemos llamar á él, «Alabardero» por promesa. El colega es mi is viaje que nosotros, y, ¡tantas alabanzas infructuosas y mentidas no habrán visto la luz en sus columnas? de modo y manera, que para ganar la «plaza» en cuestión, bida se podrían hacer los estudios en las aulas del colega democrático.

Muchas veces, apesar de la sonolud y el talento, se ponen los hombres en situación de ser reprendidos por la juventud inconsciente. Cosas de la vida.

Pero, ¡qué imaginario y peregrino y... embustero nos ha salido nuestro «extinto y ameno Demócrata»! ¿De donde se ha forjado que nos llamamos nosotros jóvenes ignorantes en apariencia? ¿No hablamos de esto en tesis general? ¿Cuando y cómo dijimos «los jóvenes de «La Tertulia»? Valor se necesita, pero no fante.

Termina el colega queriendo ridiculizar nuestro dicho: «¿dónde van los caulejistas por el mundo sin escopeta?». Y dice que la palabra «escopeta» demuestra la eshuberancia y la exaltación de nuestra imaginación. Esto tiene la mar de gracia; ¡que argumentación tan sólida!

Nosotros aunque el colega nos tildó una y mil veces de literatos, si quiera sea en tono de mofa, hemos de decirle, que únicamente pretendemos llenar nuestro compromiso de la mejor manera que nos sea posible, y nunca oficialmos de dómine, como el «Demócrata» aun dentro de su docrépita edad. El co-

lega además nos demuestra á cada instante que tiene ingenio y gran disposición para las letras; y que su prosa, por lo rítmica, florida y selecta, parece más bien embriagadora poesía. Finalmente; ¿quién podrá negarnos que «El Demócrata» es el semanario local que mejor maneja la ortografía?

Cóstele por último á nuestro apreciable colega, que siendo los demócratas liberales, y nosotros también, no queremos que se promuevan disturbios entre la familia.

ALBRICIAS

¿Hicimos ya las paces dulce amiga?
Yo no soy rencoroso por fortuna,
y te daré si quieres hasta una
satisfacción porque nobleza obliga.

¿Quieres que de lo dicho me desdiga
si te ofendió mi queja inoportuna?
Jamás hice lo propio con ninguna;
¡oh que ciega amistad mi pecho abriga!

Yo quiero que me nombres y me mires,
sinó con interés, con simpatía;
y ya que por mi afecto no suspires,

que no me lo desdeñe tu alma fría.
Nunca conmigo hermosa, te empires,
que tener tu amistad es mi alegría.

Pero, ¡qué tontería!
la amistad sin amor me hace ambicioso;
¿porqué no me amas y seré dichoso?

Manuel Marin-Garnica.

UNA IDEA MARAVILLOSA

Pues señor, ya podemos considerar como un hecho la pronta aparición de un nuevo semanario que en breve verá la luz pública, y con este son «cinco» los periodiquitos que honran y dan nombre al culto pueblo de Cieza; de acuerdo yo con aquellos que entienden y ven en esto, la señal del progreso y de la ilustración, no dirán nuestros paisanos que no hay en Cieza defensores de su pueblo, capaces de sacrificar hasta las horas de dormir la siesta en bien y engrandecimiento del

pueblo que los vio nacer.

Con el nuevo semanario viene á completarse un «gran cuadro» periódico, en el que tienen representación todas las matices políticas habidos y por haber; semanario Canalejista, liberal Romanonista, republicano y hasta Anarquista ó Dinamitero, eran los habidos hasta el día; faltaba un Conservador y pronto tendremos la gloria de «padecerlo»; pero con tanto periódico y tanto «periodista» por que hasta el gato de mi casa sabe ya escribir un artículo para un caso de necesidad, con tanto semanario, repito es lo cierto y lo reconozco con llanto hasta en las gafas, que entre todos no hay una información completa y verdadera, no hay nada de eso que el público espera con verdadera impaciencia, y digo yo, ¿Por que no se asocian todos los elementos que sienten amor al arte de escribir, y entre todos se publica un solo periódico que sea diario?

El inconveniente en la diversidad de manera de pensar entre los escritores podría subsanarse y resolverse dedicando cada grupo su trabajo á un día señalado; más claro; ¿«El Demócrata» se publica el sábado? pues el sábado dedicarlo á los redactores del «Demócrata». El domingo á los de la «La Voz» el lunes para «La Luz» el jueves á «La Tertulia» el viernes... que va á salir ahora y ya solamente faltaban los martes y miércoles, pero dada la facilidad que en Cieza hay para la creación de semanarios, no encuentro difícil que hubiera «periodistas» de esos que hoy no escriben pero que sienten al arte, que completarán el proyecto, llenando estos dos días.

De esta forma resultaría que el público pagaría (el que pagase) un solo periódico en lugar de «CINCO» que podría leer diariamente, y que las suscripciones serian muy numerosas, puesto que juntándose todos los que hoy mantienen los «cuatro» semanarios á este solito, el éxito era seguro y nuestro gran periódico vendría á ser como «enciclopedia» donde encontrarían sus lectores, apano para todos los gustos. Mengañito que solo tiene afi-